

Unidad I:

La Historia como Ciencia, el Tiempo Histórico

La Historia como ciencia: concepto, ¿Qué estudia la Historia?: objeto y método de estudio. Unidades de Tiempo. Periodización: calendarios, Edades de la Historia. Línea de Tiempo.

La ciencia histórica

La historia es la disciplina que tiene como fin explicar, interpretar y comprender el carácter de las sociedades a través del tiempo. Para lograrlo, indaga en las experiencias de vida de esas sociedades: sus necesidades, su nivel tecnológico, sus rituales y prácticas sociales, sus intercambios, y otras variables de la vida en sociedad. Veamos...

¿Para qué recordar?

El pasado de las sociedades es importante en la formación de la **identidad**. Por esta razón, todas las sociedades se preocupan por mantener un **registro** de su pasado: cuentan relatos, construyen monumentos y realizan obras de arte, como películas o cuadros. Conocer el **pasado histórico** les permite a las sociedades construir interpretaciones sobre sus inquietudes **actuales**.

Debido a que cada generación se hace preguntas diferentes acerca del pasado de acuerdo con su preocupación particular por el presente, el **conocimiento histórico** sobre un hecho o período es **transitorio** y puede modificarse.



Monumento en Salta al general Martín Miguel de Güemes, uno de los héroes de la Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata, también llamado Héroe Gaucha.

CONCEPTO

“La Historia es el estudio científicamente elaborado, de las diversas actividades y de las diversas creaciones de los hombres de otros tiempos, captadas en su fecha en el marco de sociedades extremadamente variadas”. Lucien Febvre, historiador francés.

¿QUÉ ESTUDIA LA HISTORIA?

La historia estudia el pasado de manera sistemática. El **objeto de estudio** de ésta Ciencia **no son** los hechos aislados, sino los **procesos de cambios de las sociedades**. Todo proceso de cambio es originado por **múltiples causas**. Por otra parte, para entender como varían las sociedades con el transcurso del tiempo, los historiadores tratan de considerar **todos los aspectos de la vida humana**: la economía, la política, las relaciones entre las personas y grupos (sociedad), el mundo de las ideas (creencias, manifestaciones artísticas, visiones del mundo, es decir: la cultura). Los mencionados aspectos se **interrelacionan** dando origen al tejido de una sociedad.

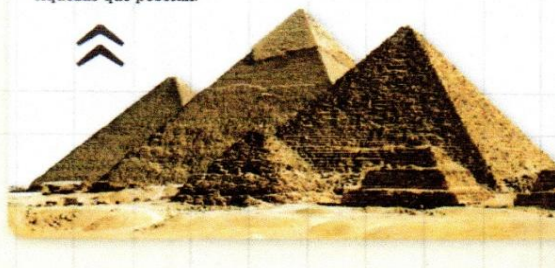
La complejidad de la realidad histórica

Para analizar el pasado y abarcar su complejidad, los historiadores suelen distinguir **dimensiones** de la realidad: una dimensión económica, una social, una política y una cultural.

- La **dimensión económica** está relacionada con el modo en que las sociedades consiguen su sustento: cómo producen e intercambian bienes.
- La **dimensión social** incluye las formas en que los miembros de una sociedad se relacionan entre sí: los vínculos familiares, comunitarios, etcétera.
- La **dimensión política** alude a la formas en que las sociedades son gobernadas.
- La **dimensión cultural** abarca las prácticas, creencias, ideas, valores y producción artística de una sociedad.

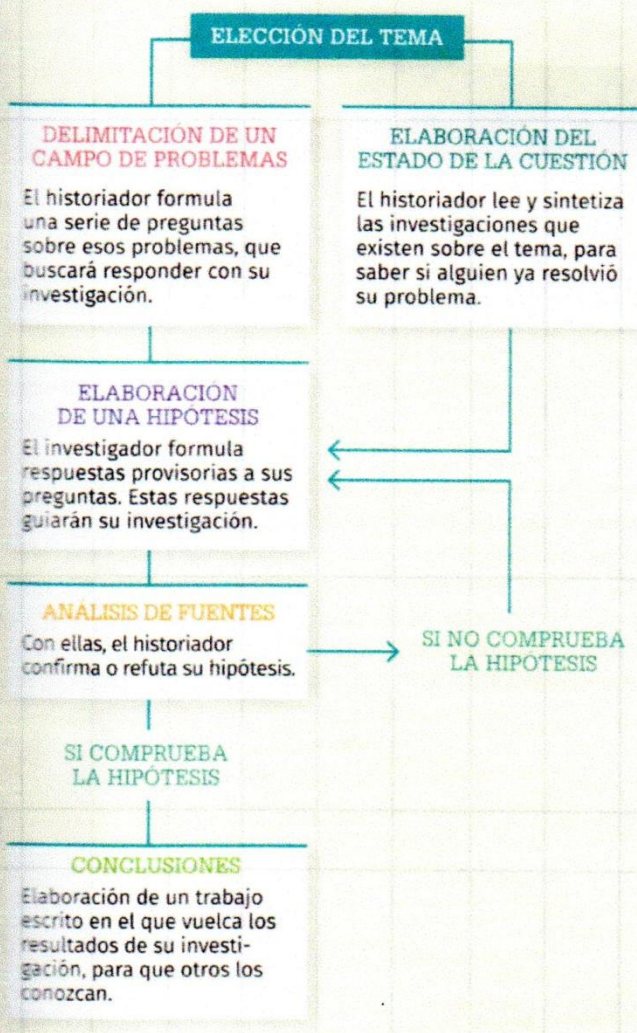
En los hechos, estos **diferentes aspectos** de la realidad histórica **no están desconectados**, sino que se hallan **estrechamente interrelacionados**.

Las pirámides egipcias pueden analizarse desde un aspecto cultural, ya que reflejan una creencia religiosa y conocimientos arquitectónicos; desde una dimensión social, porque fueron construidas para los faraones, más valorados que el resto de la sociedad; también hay elementos económicos, debido a que podían construirse gracias a las riquezas que poseían.



El método histórico

Los historiadores cuentan con una serie de **pautas** que sirven para construir **conocimiento histórico**. Estas pautas no son estáticas, sino que, con el tiempo, el desarrollo de técnicas nuevas modifica algunos modelos. Actualmente, los historiadores utilizan un **método** acorde con su disciplina.



■ **Fuentes históricas.** Debido a que su objeto de investigación es el pasado, los historiadores estudian hechos y procesos de épocas que, generalmente, no vivieron. Por eso, acceden a ellos de *manera indirecta*. Para reconstruirlos, recurren a indicios y rastros que las sociedades del pasado dejaron en el presente. Estos elementos o registros históricos se denominan **fuentes primarias y secundarias**.

Las fuentes primarias son documentos escritos (censos, cartas, testamentos, literatura), restos materiales (templos, vestimentas, adornos), o tradiciones y testimonios orales, como leyendas, recuerdos o relatos.

Las fuentes secundarias son los resultados de otras investigaciones históricas, sociológicas, arqueológicas, paleontológicas, etcétera.



El trabajo de archivo para buscar información es una labor fundamental del historiador, y la principal fuente de documentos escritos.

■ **Protagonistas de la historia.** La mayor parte de los historiadores solo estudiaban las medidas tomadas por los gobernantes, las genealogías de los reyes y el resultado de las batallas. Así, los **protagonistas** de la historia eran los considerados **grandes hombres**: generales, monarcas y presidentes.

A mediados del siglo xx, en cambio, los historiadores volcaron la mirada hacia la **gente común**. El accionar de los diferentes grupos sociales influye en la historia tanto como la acción de los posteriormente llamados próceres.

Desde entonces, se considera que los protagonistas de la historia son los **sujetos o actores sociales**. Existen diferentes tipos de sujetos sociales: los **individuales** —cuyos nombres quedan registrados en los documentos— y los **colectivos** —el pueblo, los sindicatos, los partidos, etc.—.

La historia y los grupos sociales. Los “grandes hombres” ya no son el objeto de investigación de los historiadores.



EL TIEMPO HISTÓRICO

❖ Unidades de Tiempo

El tiempo es el transcurso y la duración de las cosas, por lo que debemos tener medidas que nos permitan identificarlo.

Somos capaces de contar el tiempo (minuto, hora, día, año), pero como la historia habla de mucho tiempo necesita medidas aún más grandes: siglos, milenios, etapas históricas, eras. Para medir el tiempo histórico se utilizan varias **unidades de medida del tiempo** que abarcan periodos de diferente duración.

Las más frecuentes son:

- ✓ **Año:** 365 días.
- ✓ **Lustro:** 5 años
- ✓ **Década:** 10 años
- ✓ **Siglo:** 100 años.
- ✓ **Milenio:** 1.000 años

Para medir etapas históricas o leer libros de historia se debe saber a qué siglo corresponden los diferentes años, y resulta una técnica sencilla cuando se conocen sus secretos. Lo más importante es saber que el siglo I comienza en el año 1 d.C (después de Cristo) y que dura hasta al año 100 d.C.

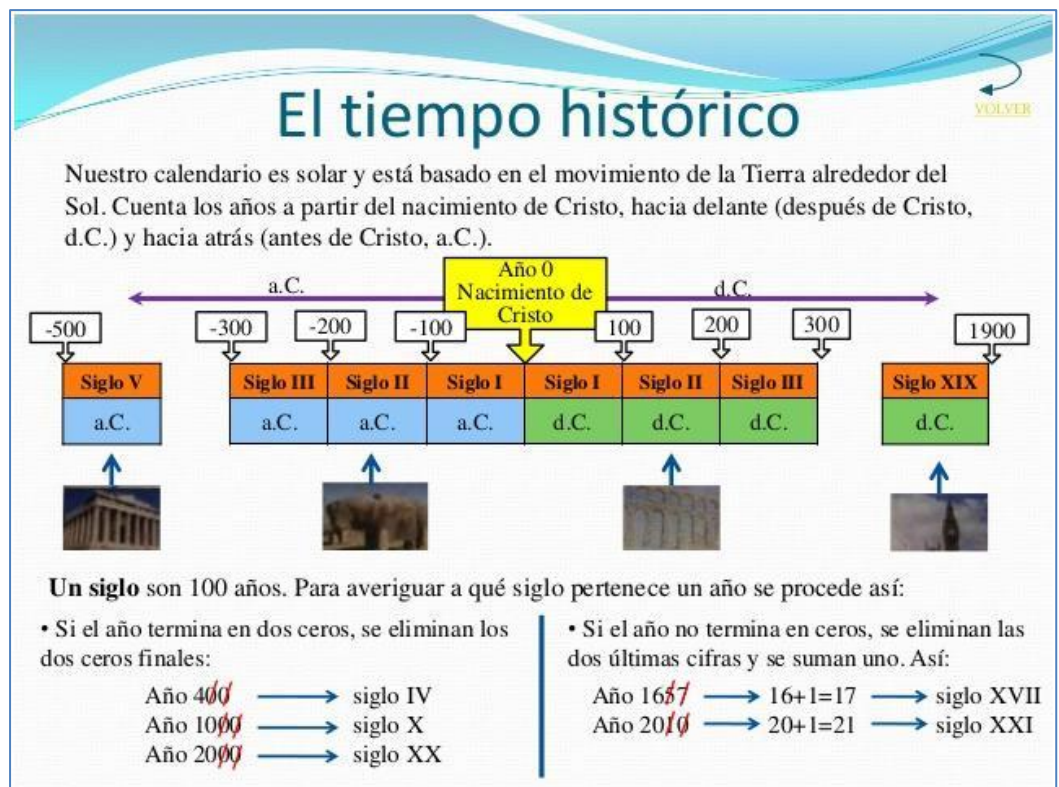
Para saber a qué siglo corresponde una fecha determinada se observa la cifra correspondiente a las centenas y se le suma 1.

Estos son algunos ejemplos:

- ✓ Año 405.....se suma 1Siglo V
- ✓ Año 57.....se suma 1.....Siglo I

Los siglos y milenios se escriben en números romanos y los años, en numeración arábiga.

Si el año, siglo o milenio es anterior a Cristo se especifica añadiendo (a.C., antes de Cristo); de no hacerlo, se entiende que es posterior.



La organización del tiempo

Desde la Antigüedad, las sociedades emplearon diversos calendarios o formas de contabilizar el tiempo. El que usamos actualmente proviene del calendario cristiano, que toma como punto de partida el nacimiento de Cristo. En el siglo VI, un monje romano llamado Dionisio propuso a la Iglesia católica que los años fueran contados a partir del 1 de enero siguiente al nacimiento de Jesús. Por medio de estudios comparativos y basándose en una tradición arraigada en su época, Dionisio fijó la fecha del nacimiento de Jesús en el 25 de diciembre del año 753 desde la fundación de Roma. Así, el 1 de enero del año 754 desde la fundación de Roma sería el primer día de la era cristiana, es decir, el primer día del año 1.

De acuerdo con este calendario, la Historia se divide en dos períodos o eras, antes y después del nacimiento de Cristo. Así, por ejemplo:

- la monarquía en Roma fue reemplazada por una república en el año 509 antes del nacimiento de Cristo (a. C.);
- la caída del imperio que formó Roma en Occidente ocurrió 476 años después del nacimiento de Cristo (d. C.).

Para una mayor practicidad en el cómputo del tiempo, los años fueron agrupados en décadas (conjuntos de diez años), siglos (cien años) y milenios (mil años). De esta manera, cuando se habla del 476 d. C., se alude al siglo V de nuestra era, y cuando se menciona la aparición de la escritura en el tercer milenio antes de Cristo, se está indicando que surgió 3.000 años antes del nacimiento de Cristo.

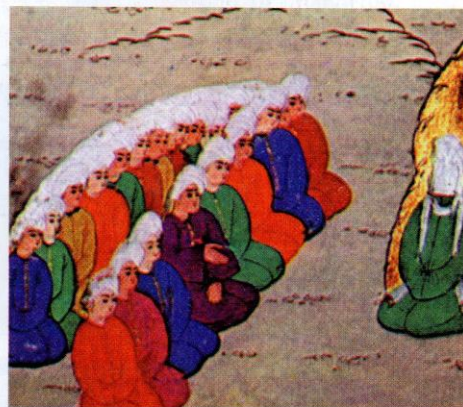
Cada calendario toma como punto de partida sucesos considerados muy relevantes. En la actualidad existen otros calendarios en vigencia, como el judío y el musulmán.

El calendario judío fue creado por el antiguo pueblo hebreo y ubica su inicio en el año 3761 a. C., fecha de la creación del mundo según el Antiguo Testamento. Es el calendario oficial del Estado de Israel y el calendario religioso de los judíos.

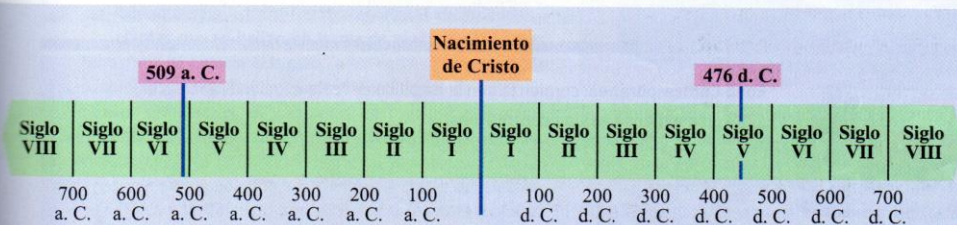
Por su parte, el calendario musulmán se utiliza en todos los países que profesan el culto del Islam. La fecha de inicio se ubica en el año 622 d. C., cuando el profeta Mahoma tuvo que huir de La Meca debido a la persecución de sus adversarios y comenzó la organización política y religiosa de sus seguidores.



La vida de los judíos en Egipto, según una pintura del artista Joseph Leipnik. ¿Cuál es el año actual según el calendario judío?



Mahoma predica con su rostro cubierto ante sus seguidores. Calculá cuál es el año actual según el calendario musulmán.



En esta línea de tiempo se han representado algunas de las fechas mencionadas en esta página. Intentá ubicar las demás. ¿Podés hacerlo con todas? ¿Por qué?

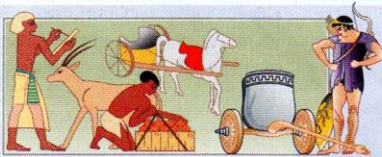
La periodización más difundida

Para facilitar la comprensión de la historia de la humanidad, los historiadores la han dividido en edades o grandes períodos durante los cuales los pueblos vivían de manera similar. La periodización más difundida en Occidente fue establecida por historiadores europeos y comprende una serie sucesiva de etapas desde la Prehistoria hasta la actualidad. Estos períodos están delimitados por sucesos relevantes considerados como indicadores del fin de una época y el inicio de otra. Las edades son un medio de referencia para ubicarse en el tiempo y no deben ser entendidas como moldes rígidos. Los límites temporales deben ser concebidos con flexibilidad, como aproximaciones para facilitar el estudio y la interpretación.

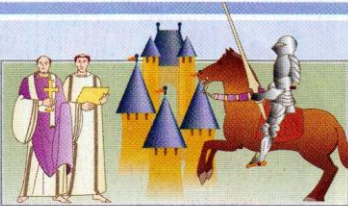
La periodización más difundida es la siguiente:



Prehistoria: abarca la historia del mundo y las sociedades antes de la aparición de los primeros documentos escritos. Los investigadores consideraron la escritura como una invención fundamental, ya que los documentos escritos brindan información sobre casi todos los aspectos de la vida de los pueblos.



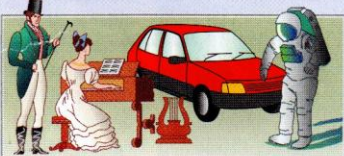
Edad Antigua: a partir del hallazgo de testimonios escritos (3000 a. C.), la Edad Antigua comprende el estudio de las primeras civilizaciones (Egipto y Mesopotamia, el desarrollo de las ciudades-Estado griegas y la expansión de Roma). La Edad Antigua finaliza en el 476 d. C., cuando invasiones de pueblos germanos terminaron con el Imperio Romano de Occidente. Esta división pone especial énfasis en aquellas sociedades cuyo legado formó la civilización occidental (y la cultura judeocristiana) y, por ende, quedan excluidas culturas como las originadas en China e India, que iniciaron su desarrollo alrededor del 5000 a. C.



Edad Media: comprende el período de 1.000 años transcurrido entre los siglos V y XV de nuestra era, en el cual se originó y desarrolló el sistema conocido como feudalismo. Se llama Edad Media debido a que durante mucho tiempo los historiadores consideraron que “medió” entre dos grandes edades, la Antigua y la Moderna. Finalizó con la caída del Imperio Romano de Oriente, en 1453.



Edad Moderna: por lo general, se acepta el inicio de la Edad Moderna con la caída del Imperio Romano de Oriente, es decir, con la toma de Constantinopla por los turcos en 1453. Pero su inicio también está acompañado por otros hechos de importancia, como el resquebrajamiento del feudalismo, los grandes inventos, el Renacimiento artístico y el descubrimiento de América. Termina con la Revolución Francesa en 1789.



Edad Contemporánea: comienza con el estallido de la Revolución Francesa en 1789 y se extiende hasta nuestros días.